

GAZETA DE CARACAS.

No. 64.

DEL VIERNES, 29 DE SEPTIEMBRE, DE 1809.

TOMO. I

AUSTRIA.

Manifiesto de la Corte de Viena.

(*continuacion*)

El verdadero carácter de aquellas medidas no podia ser desconocido, ni mal interpretado por las Potencias extranjeras à menos que estuviesen ya resueltas à disputar à Austria el derecho de velar sobre su propia conservacion. Todo lo que se dispuso en aquella época no excedió los justos limites de un sistema legitimo de defensa, y únicamente se contraxo al plan de organizar y perfeccionar la fuerza militar del Imperio; y tanto menos motivo habia para temer que ofendiese esta conducta à ninguna Potencia extranjera, quanto era mas extenso el sistema sobre que se habian planteado iguales reglamentos de muchos años à aquella parte no solo en Francia sino en los estados vecinos; y mayor la extension que adquiria sucesivamente àquel sistema. Hallábase envuelta la monarquia por una multitud de exercitos extranjeros siempre sobre el pié de guerra y prontos à entrar en campaña, al paso que las tropas Austriacas siempre sobre el pié de paz, y dispersas en sus guarniciones ordinarias, nunca se habian reunido en cuerpos numerosos. A la verdad no se podia pedir à un grande estado una actitud menos alarmadora ni menos propia para excitar recelos!

No habia pues motivo para aguardar quejas de parte del Gabinete Frances; porque S. M. I. no dexaba de dar en todas ocasiones las pruebas menos equivocadas de su inviolable adhesion al sistema pacifico que hasta entonces habia observado. Mientras guardaba un silencio profundo sobre perjuicios de mucha importancia à fin de evitar toda discusion desagradable; mientras en virtud de un decreto despótico habian sido apresados por corsarios Franceses, y conducidos à Ancona mas de 80 buques Austriacos cuya venta se realizó en parte (procedimientos que no parecian de buen agüero para la libertad de los mares), la corte de Austria solo se ocupaba en rechazar de si y de sus agentes las imputaciones imaginarias ò maliciosas, de los del gobierno

Frances. Ninguna de ellas pudo justificarse; todas fueron victoriosamente refutadas; pero esto no fué todo. Para agotar aquella fuente de quejas eternas é infundadas, y para dar a mismo tiempo al Gobierno Frances un nuevo testimonio de condescendencia y buena voluntad, que anticipándose à sus insinuaciones no dexase la menor duda acerca de los verdaderos sentimientos del Emperador, no titubó S. M. en sacrificar las miserables reliquias del comercio de sus provincias maritimas, no obstante lo funesto que debía serles aquella nueva restriccion; y en cerrar sus puertos, aun sin que se hubiese exigido, al pavellon de la América Septentrional.

Pero que facil es alucinarse! nada podia ya mover à la Francia: nada podia hacerla juzgar equitativamente acerca de la conducta de S. M. Quantos pasos daba para asegurar la existencia independiente de sus estados, al verse en visperas de una crisis que era de dia en dia mas inminente, apatecian à los ojos del Emperador Napoleon como otras tantas tentativas ilicitas, dirigidas à contrariar los planes, con que muy de antemano se habia preparado y determinado la suerte futura de esta Monarquia. Aquellas medidas fueron tratadas de movimientos hostiles contra la Francia, todos los esfuerzos de los Ministros Austriacos para presentar las cosas baxo su verdadero aspecto fueron vanos, y no se hizo caso alguno de sus explicaciones. El Gabinete Frances dió à entender por su nota oficial de 30 de Julio de 1808 que *la guerra era inevitable, si no tomaban una marcha retrògrado los movimientos militares que se notaban en Austria*, y esto inmediatamente despues que en la misma nosa se habia anunciado que *el exercito Frances tanto en Alemania como en Italia, sin comprehender las tropas de la confederacion, era al doble mas fuerte que en 1805*. Desde aquel dia debia mirarse la guerra como declarada. El lenguaje con que se hablaba entonces no ha dexado nunca de ser identico; en Paris, en Bayona, en Erfurt no se ha alterado lo mas minimo. Si durante este intervalo han sobrevenido acacimientos, que han ocupado los exercitos de la Francia sobre otros puntos, ¿qué era esto mas que una mera dilacion de las hostilidades, arrancada por la necesidad. La resolucion de apelar à ellas tarde ò temprano, estaba tomada; las relaciones entre el Austria y la Francia estaban fixadas, y era imposible que admitiesen ninguna alteracion esencial, porque la condicion, de que el Emperador Napoleon hacia pender la subsistencia de la paz, era de naturaleza à no poder siquiera ponerse en deliberacion.

Desde el mes de Agosto se vieron procedimientos que hicieron temer un rompimiento inmediato. Los Principes Alemanes, dependientes de la Francia, recibieron la orden de levantar tropas, de formar campamentos, y de estar listos para marchar al primer aviso; y lo que con una estudiada mala fé se llamaba *preparativos del Austria* era la causa que se alegaba para tomar todas aquellas medidas. Los exércitos Franceses hicieron movimientos cuya direccion y objeto estuvieron por algun tiempo envueltos en la oscuridad. En varios puntos de las fronteras Austriacas hubo, durante algunas semanas, las mas vivas alarmas, y numerosos emisarios Franceses anunciaban de Lisboa à Constantinopla la disolucion de esta Monarquia.

Alexose por entonces la tempestad; pero el Gabinete Frances, para no perder momento exigió el inmediato y absoluto reconocimiento de un Principe Frances nombrado Rey de España, al tiempo mismo que la Nacion Española hacia la mas viva resistencia. En recompensa de este reconocimiento se ofrecia remover las tropas Francesas que rodeaban tan estrechamente la frontera del Austria, y situarlas en una posicion algo mas distante, aunque no menos peligrosa. Pero S. M. sabia muy bien que aquella remocion de los exércitos Franceses y de los destacamentos en que se habian distribuido, era debida solamente à la necesidad de emplearlas sobre otro teatro, y de ningun modo à las consideraciones que se tenian respecto del Austria, ò à la adopcion de un sistema mas pacifico, y de sentimientos mas moderados. El reconocimiento absoluto del nuevo Rey de España en tales circunstancias era del todo inadmisibile, y como por todas partes se ofrecia contra este reconocimiento un número prodigioso de dificultades, se creyó S. M. autorizado à no dar consecuencia alguna à semejante proposicion. Pero aun en las negociaciones que se verificaron sobre este objeto, hizo brillar S. M. los vivos deseos que le animaban de evitar cuidadosamente quanto pudiese dar al Gobierno Frances el menor motivo de disgusto.

La mansion del Emperador Napoleon en Erfurt esparció sobre el verdadero estado de las cosas una nueva pero espantosa luz. Todo lo que allí se dixo, y todo lo que se echó en cara à S. M. con las mas violentas y descomedidas amenazas, no fue otra cosa que un perpetuo comentario de la declaracion del 30 de Julio. El Emperador Napoleon, bien ageno de alterar el tenor de aquella declaracion y aun de mitigar su forma, alegaba como prueba de una longanimidad extraordinaria, y como testimonio de su particular deferencia à la intervencion de un soberano extranero, *el haber perdonado hasta entónces al Austria.*

La expedicion à España procuró un plazo de algunos meses; pero à penas creyó el Empe-

rador Napoleon segura hasta cierto punto la conquista de aquel desgraciado pais, quando se desencadenó la tempestad con nueva violencia contra el Austria. Desde lo interior de la España comenzó à dar órdenes de armar en Alemania. Su vuelta à Paris fué la señal de tantas odiosas publicaciones, donde afectandose unas veces el desprecio y otras la acrimonia, se hablaba de los pretendidos designios de la Casa de Austria, de sus pasadas desgracias, de su situacion actual tanto interior como exterior, y aun de las ilustres personas que la componen, y se empleaba toda especie de medios para robar al soberano, à sus ministros y gobierno el respeto y confianza de sus pueblos. Aquellos articulos de que repentinamente se vieron llenar todos los papeles públicos, no fueron un efecto de casualidad; era imposible desconocer su origen. Al mismo tiempo los Principes Alemanes que se hallan al alcance del cañon de la Francia se ocupaban en reunir y aprontar todas sus tropas. Las de Francia que habian quedado en Alemania y en Italia se concentraron sobre muchos puntos principales, y à nadie enfin se ocultaba que para el ataque proyectado y preparado con tanta anticipacion no faltaba mas que la llegada de nuevos refuerzos, y quizá la inercia que se esperaba de los consejos de S. M. I. à vista de preparativos tan amenazadores.

(se continuará)

Extracto de las Gazetas del Gobierno hasta el 17 de Agosto. Noticias extrangeras.

El desgraciado y virtuoso Gustavo, Rey destronado de Suecia, permanece con su familia en Gripsholm. La nueva constitucion ha sido revisada y aprobada por la dieta y por el Usurpador, à excepcion de quatro articulos relativos à lo judicial, que deben ser modificados por una junta. Reyna la mayor miseria en Stockholmo. El baron de Steding, ultimo embajador cerca de la corte de Petersburgo, ha sido nuevamente comisionado para tratar de paz con los agentes Rusos en Abo.

El gran Señor, al tiempo de renovarse las hostilidades con la Rusia, ha dirigido al baxà de Romelia un firman, declarando los verdaderos motivos del rompimiento. La sublime puerta habia nombrado dos plenipotenciarios para restablecer la paz entre las dos naciones. Llegaron los ministros al lugar designado, y habian principiado las conferencias, quando se recibieron avisos de movimientos sospechosos por parte de la Rusia; y en vista de esto se expidieron por la corte de Constantinopla las ordenes convenientes para resistir à la agresion.

En la Gazeta de Munich del 2 de Julio se ha publicado que los exércitos Rusos hacian muchos progresos en la orilla derecha del Danubio, y que estabà ya en su poder la mayor parte de la Bulgaria; que los griegos parecen inclinados à favorecerlos; que el actual gran

visir Jussuf Baxá, que tiene 73 años de edad ha reunido el principal ejército en Andrinópolis; y que dentro de pocos días debía verificarse una batalla decisiva. Se dice también que la Puerta, dando á la guerra actual una importancia religiosa, había puesto todos los medios posibles para empeñar al Pueblo en ella; pero que la muerte de Mustafá Bairactar, la reforma de los seymenes, el orgullo de los genizaros, y las disensiones de los baxacs podían ser funestos al imperio de la media luna. Es falso que el Príncipe Constantino haya ido á mandar el ejército Ruso que se suponía en marcha contra Constantinopla, y también lo es que haya tomado el mismo mando el General Buxhowden. El Príncipe Prosorowski, restablecido ya de su enfermedad, lo desempeña dignamente. Los servios, que debían reunirse á los Rusos cerca de Sofía, han sufrido muchos descalabros, y se han vuelto á su territorio. Otro cuerpo servio, que molestaba á los bosniacos, no ha tenido mejor suerte. Se dice que el cuerpo de Czerni-Jorge ha hecho progresos en la Albania. La importante plaza de Widding se halla aun en poder de los turcos.

En otro artículo de 16 de Julio de la misma Gazeta (que siendo de fabrica Francesa solo merece entero crédito en lo que refiere de favorable á la buena causa) se echa de ver que aun continúa formidable la insurrección Tirolesa, y que los Austriacos infestan las fronteras septentrionales de la Baviera.

Las noticias de Viena (por el conducto de Francia) llegan hasta el 16 de Julio, y después de la batalla de Wagram no parece haber sucedido cosa alguna de mucha importancia. Las pérdidas sufridas por los Franceses los han obligado á repartir el cuerpo de Bernadote entre los demas del ejército, y Reguier debía mandar la division Saxona. Esto indica que Bernadote vá á cesar en el mando, y no se sabe á que atribuirlo. Besieres vá restableciéndose poco á poco de sus heridas.

Los Ingleses se han apoderado de las islas de Ischia y Procida, y han enviado una intimación á la de Capri. Una esquadrilla enemiga, que salió de las aguas de Gaeta, ha sido parte destruida, y parte apresada.

Una cuadrilla de patriotas italianos que salió de las montañas limitrofes al Reyno de Italia, Napoles y estados Romanos, se ha presentado el 23 de Junio delante de Norcia, que ocuparon; mas la aproximación de Miollis con fuerzas superiores los obligó á retirarse. Es pues indubitable que comienzan á presentarse sintomas de insurrección en el corazón mismo de la Italia.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

Parte del General D. Francisco Venegas.

“ A las cinco y media de esta mañana fué atacado por el enemigo el ejército de mi cargo en Almonacid, y á las siete se generalizó el fuego por toda la línea con mucha viveza, así de cañon como de fusil. El número de los que

atacaron fué muy considerable no quedándonos duda de que pasaban de 25,000 hombres. Nuestras tropas se batieron con honor durante nueve horas, de las cuales cinco hubo horroso fuego; pero habiéndonos tomado una altura que formaba nuestra izquierda, adquirieron una ventaja de posición, por la qual estaban ya á punto de rodearnos; cuya circunstancia me hizo determinar la retirada, formando primero para cubrirla á la segunda division, que hasta entonces habia padecido menos. Se ha sostenido el honor nacional, hemos tenido sangre, y perdido muy dignos oficiales: pero conceptuando que la pérdida del enemigo no bajarà de 3000 hombres. Por ahora no puedo dar á V. E. los correspondientes detalles, y lo haré luego que haya tiempo.

El mariscal de campo D. Ramon de Carvajal salió en posta desde Tembleque para ir á tomar el mando de la Carolina, y reunir allí todas las posibles tropas y tiradores hasta mi llegada al destino de la sierra con el ejército. D os, &c. = *Quartel General de Camuñas 11 de Agosto.* = *Al Sr. Ministro de la Guerra.*”

CARACAS, 26 de Setiembre.

Acaban de recibirse noticias posteriores de España, que continúan las que hemos dado relativas al estado de cosas en el Norte de Europa en nuestra Península.

Segun el boletín Austriaco publicado en Berlin por el embajador de aquella nacion, el enemigo echó otro puente sobre el Danubio desde la isla de Lobau el 4 de Julio. En la noche del 4 acabó de pasar el ejército Frances á la izquierda de aquel rio, y muy de mañana se dexaron ver en la llanura cuerpos muy considerables. Al medio dia comenzó la acción en toda la línea Austriaca, dirigiéndose los principales esfuerzos contra el centro; pero fueron inútiles. Los Austriacos conservaron sus posiciones sobre toda la línea, é hicieron gran número de prisioneros, entre los quales habia algunos Portugueses, arrancados por Junot de sus hogares, quando reynaba en Lisboa á nombre de Napoleon.

El 6 á las 4 de la mañana se renovó la acción con nueva furia: el centro y el ala derecha de los Austriacos resistieron con ventaja; pero el enemigo favorecido de algunas tropas de refresco, consiguió forzar el ala izquierda, y la obligó á retroceder. El Generalísimo creyó conveniente retirarse, y lo efectuó con el mejor orden, llevándose 6000 prisioneros entre ellos 3 Generales, y 12 cañones con gran cantidad de municiones, dexando tan escarmentados á los Franceses que no se atrevieron á perseguirle. Fué grande la pérdida por ambas partes. Los Austriacos tuvieron 5 Generales gravemente heridos; el Príncipe de Lichtenstein y aun el Generalísimo lo fueron también, pero ligeramente.

En el boletín 27 del ejército Frances se dá noticia de nuevas ventajas conseguidas contra los Austriacos cerca de Hollabrun, y

de Znaim, à cuya consecuencia pretencen los enemigos haberse concluido un armisticio entre los emperadores Austriaco y Frances el 12 de Julio, y han publicado las condiciones en el boletin 27. Se reducen éstas à trazar la linea de demarcacion entre los exércitos, à estipular la evacuacion de los fuertes de Brunn y Gratz por los Austriacos, &c.

Pero en la Gazeta del Comercio de Cádiz de 25 de Agosto se refiere que en la tarde anterior habia llegado un expreso al Consul Ingles con pliegos de Gibraltar refiriendose al paquete de Palermo, y con la agradable noticia de haberse unido los Archiduques Juan y Carlos, y haber tenido el 29 de Julio una sangrienta accion en que fueron cerrotados los Franceses de tal modo, que tuvieron que evacuar à Viena y sus inmediaciones, regulandose la pérdida de una y otra parte à 60,000 hombre.

La grande expedicion Inglesa se dice en la misma Gazeta haber llegado à Flesinga, donde fué recibida con aplauso. Los Hannoverianos manifiestan las mas favorables disposiciones.

En la Gazeta extraordinaria del Comercio de Cadiz de 26 de Agosto se avisa la llegada à Gibraltar de otro correo que salió de Buda el 24 de Julio despachado por nuestro enviado el Sr Bardaji para la Suprema Junta; y se dice à consecuencia haber venido la noticia de que el armisticio firmado el 12 habia cesado el 22; que el 23 se habian reunido à las fuerzas del Archiduque Carlos las de la insurreccion Hungara en numero de 65 à 70.000 hombres; que à la salida del correo se aguardaba el principio de las hostilidades; y que en las batallas del 1 al 11 habian perdido los Franceses 60,000 hombres entre muertos heridos y prisioneros, y en la última clase 18 Generales.

Por el boletin 28 del exército Frances parece que Napoleon, celebrado el armisticio, salió el 13 por la mañana de Znaim y llegó à la tarde à Schoenbrun. Ha nombrado Mariscales del imperio à Marmont, Oudinot, y Macdonald.

Los papeles de Londres hasta el 29 de Julio dan muy buena idea del estado de las cosas en todo el norte de Alemania. Las insurrecciones continuan con el mayor calor, particularmente en Leipsick y en otras plazas de la Saxonia.

En las cercanias de Andrinópolis se han juntado muchas tropas Turcas à la entrada de la primavera, y desde allí fueron à reunirse con las de los baxaes de Bulgaria. Despues de esta reunion es muy numeroso el exército Turco, y por consiguiente muy diverso el estado de la Turquía del que suponen las gazetas Francesas de Alemania.

Por la via de Fiume se ha recibido en Cadiz un manifiesto de S. S. Pio VII, en que protestando contra las violencias de los Franceses, declara ilegítimo y nulo el espolio de sus estados, y rechaza con el mas firme valor y constancia la asignacion que se le hace por el Em-

perador Napoleon. Se anade que S. S. ha fulminado anatema contra este tirano, y contra quantos han cooperado à la execucion de sus iniquos planes.

El 11 de Agosto se hallaba el quartel general del Sr. Cuesta en la Mesa de Ibor, y segun varias noticias particulares debia verificarse dentro de poco una activa cooperacion de todos nuestros exercitos.

Gerona continua resistiendo con la mayor bizarría. En la noche del 23 de Julio se repitió el ataque en la montaña de Monjuich, que fué rechazado gloriosamente por la guarnicion, obligando à los enemigos à retirarse cubiertos de ignominia. Hasta el 7 de Agosto habian sido burlados todos los esfuerzos de los Franceses, que à pesar de la multitud de granadas y balas con que molestaban à los sitiados, no percibian en ellos la menor señal de debilidad. Las hazañas de aquella valiente guarnicion se suceden con tanta rapidez, que apenas dan tiempo para fixar la atencion.

El 17 de Agosto fondeó en la bahia de Cadiz el navio de S. M. S. Fulgencio, procedente del Callao de Lima, de donde salió el 27 de Abril, conduciendo grandes sumas de caudales en numerario, barras y alajas para la Real Hacienda y particulares.

En la corbeta de S. M. la Paloma han llegado à esta Provincia el capitan de fragata D. Juan Tiscar, Comandante del Apostadero de Puerto Cabello; el Teniente de fragata D. Antonio Osorio, el Alferéz de navio D. Joseph de Tiscar, y D. Francisco Sacanini en clase de Ministro, destinados al mismo Apostadero.

Ha venido igualmente el Coronel D. Eusebio Escudero, nombrado por S. M. para servir el Gobierno de la Provincia de Cumaná.

S. M. se ha servido conferir compañías en el Regimiento de la Reyna à los Tenientes D. Josef Giron, D. Eusebio Antoñanzas, D. Ramon Aymerich, D. Juan Budia, D. Miguel Carabaño y D. Florencio Palacios; y Tenencias à los Subtenientes D. Joseph Rodriguez, y D. Jacinto Gil de Castro, todos residentes en esta Provincia con el destacamento del mismo cuerpo, que se halla de servicio en ella.

Caracas, 28 de Setiembre.

S. M. se ha servido conferir el grado de Brigadier de infanteria de sus exércitos y el empleo de Subinspector del Real Cuerpo de Artilleria de este Departamento al Coronel D. Agustin Garcia; promoviendo para igual empleo del de nueva España à su antecesor el Brigadier D. Judas Tadeo de Tornos.

En algunos exemplares de esta Gazeta p. 3 col. 2 lín 29 dice: en el norte de Europa en nuestra Peninsula, *lease*, en el norte de Eurapa y en nuestra Peninsula.